

POBREZA Y DESARROLLO HUMANO. CONVERGENCIAS ENTRE EL ECOFEMINISMO DE VANDANA SHIVA Y LAS ENSEÑANZAS SOCIALES DE LA IGLESIA

SILVIA ALBAREDA TIANA

Facultad de Educación. UIC Barcelona

Abstract: Recientes Informes sobre el estado del planeta: *Living Planet Report 2012* (WWF, 2012) y *Climate change 2013: The physical science basis* (IPCC, 2013), muestran que si seguimos a este ritmo de consumo en 2030, necesitaremos dos planetas para satisfacer todas nuestras demandas y el cambio climático provocará catástrofes medioambientales que tendrán graves consecuencias sociales. Nos encontramos en un peligro planetario sin precedentes. Ante esta situación de alarma, es fácil pensar que los únicos responsables son los políticos y los industriales, pero en este artículo nos cuestionamos: ¿Existen relaciones entre el consumo doméstico y los problemas globales? ¿Qué aportaciones podemos obtener de las enseñanzas sociales de la Iglesia, de la ciencia y del activismo social, que nos conduzcan no sólo a la lamentación, sino a contribuir a mitigar el cambio climático y a resolver los graves problemas socioambientales en los que nos hayamos? Los últimos pontífices católicos convergen con la física y activista ecofeminista Vandana Shiva, en recordar el deber moral de tener un comportamiento sostenible. Esta comunicación analiza las aportaciones más relevantes sobre los conceptos de pobreza y desarrollo humano sostenible de Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco I y Vandana Shiva y trata de buscar convergencias entre estos autores. Las convergencias en el análisis de los conceptos y en las propuestas de cambio de conducta que sugieren los autores, suponen una interesante aportación para la sostenibilidad integral.

Palabras claves: Pobreza; desarrollo humano; convergencias.

Marco teórico

Recientes Informes sobre el estado del planeta: *Living Planet Report 2012* (WWF, 2012) y *Climate change 2013: The physical science basis* (IPCC, 2013), muestran que si seguimos a este ritmo de consumo en 2030, necesitaremos dos planetas para satisfacer todas nuestras demandas y el cambio climático provocará catástrofes medioambientales que tendrán graves consecuencias sociales. Nos encontramos en un peligro planetario sin precedentes. Ante esta situación de alarma, es fácil pensar que los únicos responsables son los políticos y los industriales, pero en este artículo nos cuestionamos: ¿Existen relaciones entre el consumo doméstico y los problemas globales? ¿Qué aportaciones

podemos obtener de las enseñanzas sociales de la Iglesia, de la ciencia y del activismo social, que nos conduzcan no sólo a la lamentación, sino a contribuir a mitigar el cambio climático y a resolver los graves problemas socioambientales en los que nos hayamos?

Objetivos

Ante esta situación alarmante, en este estudio nos proponemos recoger y analizar las denuncias y propuestas de solución que presentan autores que no proceden del ámbito de la política y nos planteamos los siguientes objetivos: 1) Analizar convergencias entre el ecofeminismo de Vandana Shiva y las enseñanzas sociales de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, en torno a los conceptos de pobreza y desarrollo humano y 2) Reflexionar a partir de las convergencias propuestas por los autores estudiados, cómo debe ser la conducta ética cotidiana que contribuya a una sostenibilidad integral.

Metodología

Para encontrar convergencias entre autores como Vandana Shiva, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco I, se realizará un estudio comparativo en textos de estos autores, buscando convergencias en torno a los conceptos de: pobreza; riqueza (y su relación con la economía); desarrollo humano y desarrollo sostenible. A partir de las convergencias en estos conceptos se analizarán las propuestas sugeridas por estos autores para frenar el deterioro medioambiental y contribuir a la sostenibilidad integral.

Estudio comparativo

1. Análisis en torno a los conceptos de pobreza y riqueza

En los escritos de Shiva se cuestiona los significados de pobreza y riqueza de un país o comunidad. Considera que medir el progreso humano fundamentalmente con criterios económicos, no da una visión completa del nivel cultural y de la riqueza humana de los pueblos, que son también manifestaciones de desarrollo. Según la autora en los índices económicos convencionales, como el PIB, no se registran otras dos economías, que son las de los procesos de la naturaleza y la subsistencia de las personas.

En el discurso habitual del desarrollo, estas necesidades se dividen en las llamadas “necesidades básicas” (alimento, cobijo, abrigo, etc.) y las llamadas “necesidades superiores”, como la libertad, el saber, etc. La perspectiva ecofeminista, tal como la expresan las activistas, no reconoce esta división. La cultura forma parte de su lucha por la subsistencia y la vida. Identifican la libertad con la interacción amorosa y el trabajo productivo en cooperación con la Madre Tierra, el saber de subsistencia esencial para su supervivencia. (...)

En nombre de los valores llamados “superiores” se ha erosionado precisamente el valor del trabajo cotidiano para la supervivencia, para la vida.¹

En la visión ecofeminista de Vandana Shiva, propone considerar la riqueza o pobreza en un sentido más amplio que el exclusivamente monetario.

Para empezar, analiza cómo la palabra economía, al igual que la palabra ecología, derivan del término griego *oikos* que significa casa u hogar familiar. Shiva se propone recuperar el aspecto humanístico de la ciencia de la ecología y la ciencia de la economía, relacionándolas con la vida.

Una de sus tesis fundamentales es afirmar que mientras comúnmente se asocia el concepto de economía a la economía de mercado, hay otras dos economías que habitualmente no se consideran y son la base de la economía de mercado. Shiva propone una *Democracia de la Tierra* en la que todos los seres humanos dispongan de un acceso igualitario a los recursos de la tierra que hacen posible la vida. Esta *democracia* se garantiza cuando se consideran otras dos economías que son la economía de la naturaleza y la del sustento.

Shiva acusa a la economía libre de mercado, no sólo de silenciar los otros tipos de economías de las cuales depende, sino de impedirlos. Le parece muy significativo que el éxito medido como crecimiento económico esté tan estrechamente relacionado con el aumento de pobreza, el hambre y la sed.

Existen dos motivos por los que los desastres ecológicos y el número de personas desplazadas, desamparadas y prescindibles aumentan en proporción directa a como lo hace el crecimiento económico. El primero es la reducción de la economía visible al mercado y a las actividades controladas por el capital. El segundo es que los derechos legales de las grandes compañías han crecido a costa de los derechos de las personas reales.²

Al centrarse la economía de mercado en la rentabilidad financiera, resta visibilidad a la economía de la naturaleza (producción de la naturaleza en bienes y servicios) y a la economía de sustento (trabajo de las personas con el fin de proporcionarse directamente a sí mismas las condiciones necesarias para mantener sus vidas).

Estas percepciones que realiza Shiva de valorar y hacer visibles los procesos invisibles, también se están contemplando en los actuales debates medioambientales. Para los que no atienden a argumentos ambientalistas, se están traduciendo los daños ambientales en datos económicos. Han surgido nuevas ciencias como la economía ecológica, que se propone hacer visible los servicios que prestan los ecosistemas, otorgando valores económicos a las aportaciones que presentan los ecosistemas o al coste que supone su destrucción. Con el ob-

jetivo de mostrar la dependencia entre los recursos naturales y la reducción de la pobreza material, en 2007 ministros de medio ambiente de los países del G8+5 acordaron iniciar un proceso de análisis del beneficio económico mundial que aporta la biodiversidad biológica. Se encargó el estudio TEEB (*The Economics of Ecosystems and Biodiversity*)³ con la finalidad de medir el coste monetario que supone la pérdida de la biodiversidad y de otros servicios ambientales.

Según Shiva la economía del sustento es una forma de volver a centrar la atención en las personas.

Se trata de una clase de economía en la que la producción doméstica y la reproducción humanas son primeramente posibles. En concreto, es en la economía de las mujeres. El trabajo de las mujeres proporciona sustento y apoyo a todas las actividades humanas, incluidas las más visibles de la economía dominada por el mercado. La economía del sustento es la economía de los dos tercios de la humanidad (...) La economía del sustento incluye todos aquellos ámbitos en los que los seres humanos producen en equilibrio con la naturaleza y mejoran las sociedades a través de la colaboración, la mutualidad y la reciprocidad⁴.

En su libro *Abrazar la vida*⁵ y en el artículo: *Cómo poner fin a la pobreza. Hacer que la pobreza sea historia y la historia de la pobreza*⁶ hace referencia a la distinción entre la pobreza como subsistencia y la miseria como carencia. Habitualmente se califica como pobreza una vida sencilla y sostenible, en el que las personas tienen cubiertas las necesidades básicas mediante un auto aprovisionamiento, porque no producen ni consumen bienes de mercado.

La subsistencia percibida culturalmente como pobreza no implica necesariamente una baja calidad de vida física. Por el contrario, porque las economías de subsistencia contribuyen al crecimiento de la economía de la naturaleza y de la economía social, aseguran una elevada calidad de vida en términos de alimentos y agua, sostenibilidad de los medios de vida, y una robusta identidad y significado social y cultural.⁷

La autora reflexiona sobre cómo la pobreza económica es sólo una forma de pobreza, mientras hay otras formas como; la pobreza cultural, la pobreza moral, pobreza social, o la pobreza ecológica, que no son calificadas como tales en las sociedades del hemisferio Norte y no se pueden compensar con dólares sino con justicia, cuidados y formas de compartir⁸. Shiva habla de pobreza material y pobreza espiritual, del mismo modo que también realizan esta matización los últimos papas. Benedicto XVI, considera que la pobreza espiritual de no poseer libertad y vínculos afectivos es mucho más grave que la pobreza material.

Es significativo como por parte de los pontífices católicos, como el actual papa Francisco, aparece una distinción semejante entre lo que denomina pobreza estructural⁹, que corresponde a la ausencia de bienes básicos, de lo que señala como pobreza espiritual que deriva de las miserias humanas¹⁰.

Shiva comenta como no es más rico un ciudadano de New York, rodeado de toda clase de comodidades pero que vive sólo, que un campesino de una aldea remota de la India con fuertes lazos afectivos. Sostiene que no siempre hay correspondencia entre riqueza económica y calidad humana.

Juan Pablo II comentaba cómo la mera adquisición de bienes materiales, sin *objetivo moral*, se vuelve contra la propia persona produciendo una radical insatisfacción.

En efecto, este superdesarrollo, consistente en la excesiva disponibilidad de toda clase de bienes materiales para algunas categorías sociales, fácilmente hace a los hombres esclavos de la «posesión» y del goce inmediato, sin otro horizonte que la multiplicación o la continua sustitución de los objetos que se poseen por otros todavía más perfectos. Es la llamada civilización del «consumo» o consumismo, que comporta tantos «desechos» o «basuras». Un objeto poseído, y ya superado por otro más perfecto, es descartado simplemente, sin tener en cuenta su posible valor permanente para uno mismo o para otro ser humano más pobre.¹¹

El consumismo desenfrenado sofoca las aspiraciones y los deseos más profundos que quedan sin satisfacer. Se tienen más cosas y se consume a mayor velocidad, pero no se es mejor persona, ni más libre, ni tampoco más feliz.

En las últimas décadas la globalización ha facilitado el comercio y los flujos humanos internacionales. Se ha afirmado que vivimos en una gran aldea global, pero la globalización, por sí misma, no refuerza los vínculos de la gran familia humana. Nos acerca pero no nos une. Tanto Vandana Shiva como Benedicto XVI y el actual papa Francisco¹² alertan sobre los peligros asociados al fenómeno de la globalización. Surgen nuevas formas de esclavitud y nuevos colonialismos.¹³

Benedicto XVI, recordando a Pablo VI, afirma como los países desarrollados no pueden imponer tasas a los países en vías de desarrollo que ahoguen, en lugar de potenciar, el desarrollo integral de los pueblos.

Es significativo que algunas causas de esta situación fueran ya señaladas en la *Populorum progressio*, como por ejemplo, los altos aranceles aduaneros impuestos por los países económicamente desarrollados, que todavía impiden a los productos procedentes de los países pobres llegar a los mercados de los países ricos.¹⁴

En la misma línea Francisco denuncia, la falta de autonomía de los mercados y la especulación financiera, que impiden un desarrollo económico de todos los pueblos y por tanto, dificultan o impiden salir de situaciones de pobreza estructural.¹⁵

En el tiempo de pontificado de Francisco, ha hablado con mucha frecuencia del lastre de la pobreza, ha denunciado situaciones de iniquidad e invita al compromiso para resolver la miseria en el que se encuentran millones de personas del planeta. De forma categórica propone salir de una economía de exclusión, en la que se descarta a las personas:

Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve.¹⁶

Denuncia como se reduce al ser humano a una sola de sus necesidades, la de consumir. Shiva se refiere al mismo concepto de economía de exclusión cuando menciona que muchas personas son consideradas “prescindibles”¹⁷. Francisco valora la pobreza material (en la que se tienen cubiertas las necesidades básicas) como un bien. Desea que la Iglesia sea pobre e invita a los cristianos a aprender de los pobres.

Shiva sostiene que los acuerdos del libre comercio, en lugar de favorecer a los pequeños propietarios y campesinos, favorecen a las grandes empresas multinacionales. Por tanto, en vez de proteger los derechos humanos de los individuos, potencia los “derechos” de las empresas que son una figura jurídica regida por unos pocos, y por tanto estos derechos son *inhumanos*.¹⁸

A su vez Vandana Shiva denuncia cómo las demandas comerciales que se exigen a través de la globalización económica, impiden que las personas del Tercer Mundo cultiven sus propios recursos. En lugar de emplear la tierra y el agua para la propia subsistencia, han de producir para consumidores del Primer Mundo, productos –la mayoría de las veces- no imprescindibles para la subsistencia.

Cada vez hay más gente del Tercer Mundo a la que se le niega el derecho a la alimentación por medio de una combinación de procedimientos. Entre ellos se incluyen la destrucción de sus medios de subsistencia, el uso de tierra agrícola para producir artículos de lujo como flores y gambas, el aumento de los precios de los alimentos y el desmantelamiento de los sistemas públicos de distribución. Las

mujeres y los niños son los más afectados por este deterioro del derecho a la alimentación. Al libre comercio se le podría llamar con más propiedad comercio forzado.¹⁹

La globalización ha favorecido que el ciudadano particular pierda protagonismo, limitándose a ser consumidor.

Benedicto XVI recuerda con Pablo VI cómo la libertad y la paz son necesarias para el desarrollo autónomo de los pueblos; denuncia las nuevas formas de colonización que se están produciendo con la globalización y las nuevas formas de dependencia.

Después de más de cuarenta años, hemos de reconocer lo difícil que ha sido este recorrido, tanto por nuevas formas de colonialismo y dependencia de antiguos y nuevos países hegemónicos, como por graves irresponsabilidades internas en los propios países que se han independizado.²⁰

Shiva sostiene que la globalización económica no ha sido una globalización de los derechos humanos, sino más bien se ha impedido el ejercicio de los derechos más elementales como el derecho a la vida y el derecho a la alimentación.

El derecho humano fundamental es el derecho a la vida. En primer lugar y por encima de todo, esto significa el derecho a no padecer hambre. Pero incluye la libertad para ganarse el sustento con el objeto de asegurar el derecho personal a la alimentación. El más fundamental de los derechos humanos se encuentra hoy en día amenazado, pues el derecho a la alimentación se ha sacrificado en aras del derecho al comercio.²¹

Benedicto XVI, refiriéndose a la necesidad de frenar pandemias como la malaria, la tuberculosis o el sida, recuerda el chantaje que sufren muchas veces las poblaciones afectadas, que para recibir una ayuda económica deben someterse a un control de natalidad forzado. Por otra parte, el acceso a las vacunas es de elevado costo, y el derecho a la salud exigen el acceso a medicamentos genéricos y flexibilidad por parte de las patentes.²²

En esta misma línea de facilitar medicamentos genéricos y no aprovecharse de situaciones de enfermedad y pobreza para hacer negocio, Shiva califica esta conducta como genocida.

Negar medicinas a los enfermos para que la industria farmacéutica global pueda realizar ganancias es otro aspecto del genocidio. Bajo el acuerdo de Propiedad Intelectual Relacionada con el Comercio de la Organización Mundial de Comercio,

los países tienen que poner en práctica leyes sobre las patentes otorgando derechos exclusivos y monopolistas a la industria farmacéutica y biotécnica. Esto impide que los países puedan producir medicamentos genéricos a bajo costo. Con la medicina patentada para VIH/SIDA un año de tratamiento cuesta 15000 dólares, mientras que con las medicinas genéricas producidas por India y Brasil cuestan 250-300 dólares. Las patentes, por lo tanto, están literalmente robando las vidas de los enfermos de SIDA.²³

Shiva, Benedicto XVI y Francisco condenan los nuevos fanatismos que se están originando en la era de la globalización.

Vandana argumenta que cuando las personas se ven despojadas de su identidad personal y colectiva, de sus tradiciones y su cultura, se diluyen como comunidad y muchas veces buscan potenciar sus raíces y adquirir seguridad a través de la religión. La religión es manipulada y adquiere formas de fundamentalismo que surgen en regiones en las que antes convivían pacíficamente diferentes religiones. Ante una uniformidad forzada, aparecen “formas de identidad” violentas e inhumanas.²⁴

Se justifica lo injustificable que es matar en nombre de Dios. Este hecho deplorable lo ha condenado Benedicto XVI de forma reiterada. En el encuentro celebrado en Turquía con el Patriarca ecuménico Bartolomé I, poco después del discurso de Ratisbona y de la incomprensión y reacción violenta que originó en algunos países de mayoría islámica como Turquía, los dos representantes de dos confesiones cristianas, firmaron un manifiesto en el que además de condenar el terrorismo se invitaba al compromiso en la defensa de toda vida humana.²⁵ En la misma línea han sido las condenas que ha realizado el papa Francisco en contra de los fundamentalismos²⁶ y la persecución por motivos religiosos²⁷, así como el respeto a la libertad religiosa.²⁸

La pobreza estructural producida por el deterioro de bienes naturales como agua, cultivos y alimentos, es causada en muchas ocasiones en intereses económicos particulares.²⁹ Problemas sociales, son provocados por problemas ambientales, que a su vez dependen de decisiones humanas irresponsables e insolidarias.

2. Convergencias en torno a los conceptos de desarrollo humano y desarrollo sostenible

Aunque los conceptos riqueza, pobreza, economía y globalización se encuentran interrelacionados entre sí y con el desarrollo humano, en este apartado nos detenemos a analizar las aportaciones de estos autores en torno al concepto de desarrollo humano y su vinculación con el desarrollo sostenible. ¿En qué consiste el auténtico desarrollo humano según los autores estudiados?

¿Presentan convergencias las reflexiones de estos autores, respecto a las características que contribuyen a un desarrollo humano integral?

En cuanto al concepto de desarrollo, Shiva argumenta que no puede haber verdadero desarrollo humano mientras no se respeten los derechos humanos.

En su discurso argumenta que no se puede hablar de desarrollo humano cuando en una sociedad, o en un programa político, no se respetan los derechos de las personas y, para conseguir beneficios económicos, se genera el empobrecimiento del medio ambiente. En sus obras se cuestiona cómo el desarrollo debe estar vinculado con el derecho de un país a autoabastecerse y a no perder las economías locales. El verdadero desarrollo, por tanto, está lejos del endeudamiento por parte de los países pobres. Si falta libertad y hay explotación humana, no es posible un auténtico desarrollo humano.

Presenta el modelo de subsistencia como una forma digna de desarrollo humano, siempre y cuando se puedan potenciar los vínculos familiares, el desarrollo cultural y el vivir de una forma armónica y equilibrada con el medio ambiente.

Benedicto XVI, en la encíclica *Caritas in veritate* (2009), expone que un desarrollo únicamente tecnológico o que se suponga el beneficio económico de unos pocos “corre el riesgo de destruir riqueza y crear pobreza”³⁰. En la misma encíclica, se detiene a exponer el concepto de desarrollo humano integral, considerando que no sólo supone salir de niveles de pobreza y hambre y tener acceso libre al mercado internacional, sino que debe ir acompañado de la promoción de los derechos humanos. El desarrollo humano, debe ser al mismo tiempo sostenible, teniendo en cuenta las generaciones futuras.

Por tanto, los proyectos para un desarrollo humano integral no pueden ignorar a las generaciones sucesivas, sino que han de caracterizarse por la solidaridad y la *justicia intergeneracional*, teniendo en cuenta múltiples aspectos, como el ecológico, el jurídico, el económico, el político y el cultural.³¹

Sorprenden las similitudes en torno a la reflexión sobre las características del auténtico desarrollo humano, que se encuentran entre Vandana Shiva y los últimos pontífices católicos.

Juan Pablo II, Benedicto XVI y Vandana Shiva coinciden en afirmar que un desarrollo tecnológico sin valores éticos no conduce a un auténtico desarrollo humano, antes bien al contrario, muchas veces conduce a un trato indigno y a nuevas formas de pobreza y dependencia.

Una ciencia y una tecnología inadecuadas ecológica y económicamente pueden convertirse en las causas de subdesarrollo y pobreza en lugar de soluciones.³²

Vandana Shiva analiza de modo particular el modelo de desarrollo patriarcal occidental, que califica de mal desarrollo porque ha supuesto la explotación de la mujer y de la naturaleza, al mismo tiempo que únicamente valora como bienes, lo que son bienes de consumo.

El desastre ecológico y la desigualdad social están intrínsecamente relacionados con el paradigma de desarrollo dominante que sitúa al hombre contra la naturaleza y la mujer y por encima de ellas.³³

Sostiene que un mal desarrollo no depende tanto del modelo económico aplicado, sino de la explotación y la falta de libertad, al mismo tiempo que no se consideran como servicios las actividades humanas que no tienen una remuneración económica. No puede considerarse un desarrollo humano integral mientras no se consideren como servicios los que se realizan de forma gratuita e invisible.

El modo más eficiente de conducir a la destrucción de la naturaleza, de las economías locales y de los pequeños productores autónomos, es hacer invisible su producción. Las mujeres que producen para sus familias y comunidades son tratadas como “no productivas” y “económicamente inactivas”. La devaluación del trabajo de las mujeres y del trabajo realizado en las economías sostenibles es el resultado natural de un sistema construido por el patriarcado capitalista. Es así como la globalización destruye las economías locales y como la misma destrucción es asumida como crecimiento. Muchas mujeres en las comunidades rurales e indígenas trabajan cooperativamente con los procesos de la naturaleza, pero su trabajo es a menudo contradictorio con las orientaciones de “desarrollo de mercado” y con las políticas comerciales. Y dado a que el trabajo que satisface necesidades y asegura sostenimiento es devaluado, en general, hay poca consideración por la vida y los sistemas que sustentan la vida.³⁴

Desarrollo, según la voz de la RAE tiene varios significados, pero en el referente al desarrollo económico dice: *Evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida* (RAE). Es decir, desarrollo es equivalente a evolución, cambio, pero en una dirección que es hacia una mejor calidad de vida. En la *Sollicitudo rei socialis* Juan Pablo II citaba a Pablo VI al referirse al desarrollo humano³⁵, y también lo hace Benedicto XVI en la encíclica *Caritas in veritate*:

Las características de un desarrollo pleno, «más humano», el cual —sin negar las necesidades económicas— procure estar a la altura de la auténtica vocación del hombre y de la mujer, han sido descritas por Pablo VI.

Pablo VI pedía en la *Populorum progressio* que se llegase a un modelo de economía de mercado capaz de incluir, al menos tendencialmente, a todos los pueblos, y no solamente a los particularmente dotados. Pedía un compromiso para promover un mundo más humano para todos, un mundo «en donde todos tengan que dar y recibir, sin que el progreso de los unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros».³⁶

Benedicto XVI consideraba como condición para promocionar un desarrollo integral, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible. Afirma que para que se dé un desarrollo humano integral, además de intervenciones técnicas y económicas, deben existir orientaciones morales y espirituales. Si sólo se tiene en cuenta las primeras, se fomenta la capacidad destructiva del hombre.³⁷ Esta vinculación entre desarrollo humano integral y cuidado del medio ambiente también aparece de forma explícita en la Jornada Mundial de la Paz de 2010.³⁸

En cuanto al concepto de desarrollo sostenible y su vinculación con el desarrollo humano integral, tanto los últimos papas como Vandana Shiva, presentan una visión integral de la sostenibilidad en la que consideran simultáneamente las dimensiones sociales, económicas y medioambientales de la sostenibilidad.

En el mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del 2007, Benedicto XVI recurre a una idea de Juan Pablo II que consiste en relacionar la ecología natural con la ecología humana y social.

Que la pobreza esté relacionada con la disponibilidad de recursos básicos, como la vivienda, el alimento o el agua, resulta evidente. Las denuncias hacia los atentados a la justicia por no respetar los derechos humanos universales y el destino universal de los bienes, es común en todos los documentos de los últimos papas relacionados con la vida humana y en Vandana Shiva.

Lo realmente novedoso es la relación de los términos “ecología de la naturaleza”, “ecología humana” y “ecología social”. ¿A qué se están refiriendo Juan Pablo II y Benedicto XV cuando por ejemplo éste último afirma:

Además de la ecología de la naturaleza hay una ecología que podemos llamar “humana”, y que a su vez requiere una “ecología social”.³⁹

El concepto de desarrollo sostenible puede resultar insuficiente si sólo se intenta proteger o gestionar de forma correcta el ambiente, sin tener en cuenta en primer lugar el bien de las personas y las exigencias de justicia y equidad.

Juan Pablo II subrayaba como desde muchos sectores de la sociedad se replanteaba la necesidad de llevar a cabo un desarrollo solidario a la vez que

sostenible⁴⁰. Solidaridad que conduce a superar el egoísmo en la obtención de recursos.

Sostenibilidad comprendida en su concepto más amplio, incluiría la sostenibilidad ecológica con el mantenimiento de los activos naturales (tales como suelo, atmósfera, bosques, agua, humedales) o al menos su no disminución; la sostenibilidad social, que incluye el apoyo social a la gente que potencia el autocontrol de la gestión de los recursos naturales y el respetar y potenciar los derechos humanos y la sostenibilidad económica, que supone el beneficio económico de todos.

Los graves problemas ambientales que padece el planeta (el cambio climático, la disminución de recursos naturales como el agua, el suelo, la biodiversidad), con las respectivas consecuencias para las poblaciones humanas (la hambruna, pobreza, emigración y conflictos bélicos), no tienen sólo una solución técnica, aunque haya que realizar muchas acciones técnicas para paliarlos. Mitigar el cambio climático y reducir los procesos contaminantes, no depende sólo de unos medios técnicos sino de cambios en los estilos de vida, hacia modelos más sostenibles y solidarios que posibiliten un auténtico desarrollo humano.

3. Propuestas para una sostenibilidad integral

Antes de pasar a la discusión y conclusiones, recogemos algunas de las propuestas que realizan los autores del presente estudio en torno al comportamiento sostenible ¿Cómo contribuir a un mayor desarrollo humano? ¿Qué conductas conviene potenciar para contribuir a un desarrollo humano integral y sostenible? En esta línea, Benedicto XVI sostenía que el mundo reclama una profunda renovación cultural y un redescubrimiento de valores de fondo, que nos obliga a revisar nuestro comportamiento.⁴¹

El papa Francisco, en la misa de inicio de su pontificado⁴², en varias audiencias⁴³ y en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* ha realizado sucesivos llamamientos a cuidar el planeta y tener un comportamiento más responsable y austero⁴⁴. Se ha anunciado que la próxima encíclica será en esta línea. El la declaración conjunta con el patriarca ecuménico Bartolomé I, proponían:

Estamos profundamente convencidos de que el futuro de la familia humana depende también de cómo salvaguardemos –con prudencia y compasión, a la vez que con justicia y rectitud– el don de la creación, que nuestro Creador nos ha confiado. Por eso, constatamos con dolor el ilícito maltrato de nuestro planeta, que constituye un pecado a los ojos de Dios. Reafirmamos nuestra responsabilidad y obligación de cultivar un espíritu de humildad y moderación de modo que todos puedan sentir la necesidad de respetar y preservar la creación. Juntos, nos com-

prometemos a crear una mayor conciencia del cuidado de la creación; hacemos un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad a buscar formas de vida con menos derroche y más austeras, que no sean tanto expresión de codicia cuanto de generosidad para la protección del mundo creado por Dios y el bien de su pueblo.⁴⁵

Los bienes naturales de los que dependemos: aire, agua, alimentos, recursos energéticos, son para todos los habitantes del planeta. Si en algunos países - fundamentalmente occidentales- se hace un consumo excesivo de estos recursos, se está impidiendo que otros tengan acceso a ellos. En esta línea alentaba Juan Pablo II en la Jornada Mundial de la Paz de 1990, que constituye un documento de referencia en ética ambiental.

La sociedad actual no hallará una solución al problema ecológico si no revisa seriamente su estilo de vida. En muchas partes del mundo esta misma sociedad se inclina al hedonismo y al consumismo, pero permanece indiferente a los daños que éstos causan. Como ya he señalado, la gravedad de la situación ecológica demuestra cuan profunda es la crisis moral del hombre. Si falta el sentido del valor de la persona y de la vida humana, aumenta el desinterés por los demás y por la tierra. La austeridad, la templanza, la autodisciplina y el espíritu de sacrificio deben conformar la vida de cada día a fin de que la mayoría no tenga que sufrir las consecuencias negativas de la negligencia de unos pocos.⁴⁶

Veinte años después, Benedicto XVI también dedica la Jornada Mundial de la Paz de 2010 de forma exclusiva a promover la protección de la creación, e invita a revisar el propio estilo de vida y apostar por conductas menos consumistas.

Es necesario que las sociedades tecnológicamente avanzadas estén dispuestas a favorecer comportamientos caracterizados por la sobriedad, disminuyendo el propio consumo de energía y mejorando las condiciones de su uso. Al mismo tiempo, se ha de promover la búsqueda y las aplicaciones de energías con menor impacto ambiental, así como la «redistribución planetaria de los recursos energéticos, de manera que también los países que no los tienen puedan acceder a ellos».⁴⁷

Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, alientan a la responsabilidad en el cuidado del planeta, que Benedicto XVI calificaba como “nuestra casa común”⁴⁸ y Francisco afirma que nos debemos sentir parte⁴⁹. Sostienen que sólo se puede frenar la degradación ambiental difundiendo una cultura que comprenda estilos de vida más sobrios y austeros

Juan Pablo II en la *Solicitud rei socialis* reconocía como valor la mayor conciencia de la limitación de recursos disponibles, que conduce a respetar la integridad y los ritmos de la naturaleza⁵⁰, de tal manera que toda la humanidad –presente y futura- pueda seguir realizando un uso de los mismos, lo cual supone tener un comportamiento sostenible.

Análisis de los resultados y conclusiones

Después de haber expuesto someramente algunas de las afirmaciones, denuncias y propuestas que realizan los autores del presente estudio, pasamos a las conclusiones según los objetivos del presente estudio:

1. Se encuentran convergencias en torno al concepto de pobreza y los posibles riesgos vinculados a la globalización

Shiva habla de pobreza material y pobreza espiritual. Al igual que también lo hace Benedicto XVI y Francisco. Consideran que la pobreza espiritual de no poseer libertad y vínculos afectivos es mucho más grave que la pobreza material.

El tener más, sin más, no libera, ni supone necesariamente un progreso humano. Sin unas prioridades y sin una razón de ser, el sólo afán de tener por tener conduce a una espiral de consumismo en la que muchos se encuentran atrapados y en gran medida esclavizados. No son libres para consumir lo justo y sin estar al dictamen de las modas.

La globalización por sí misma no refuerza los vínculos de la gran familia humana. Nos acerca pero no nos une. Tanto Vandana Shiva como Benedicto XVI y Francisco alertan sobre los peligros asociados al fenómeno de la globalización. Surgen nuevas formas de esclavitud y nuevos fundamentalismos.

En cuanto al análisis de las pandemias como el SIDA, tanto Vandana Shiva como Benedicto XVI convergen en la propuesta de facilitar medicamentos genéricos y no aprovecharse de situaciones de enfermedad y pobreza para crear mayor dependencia.

Tanto los pontífices como Shiva presentan la comunión y la cooperación humana como una fuente de riqueza. Benedicto XVI, Francisco y Shiva convergen en sus análisis sobre la pobreza que no se limita sólo a pobreza material, sino también hacen hincapié en la pobreza espiritual.

2. Hay convergencias entre las aportaciones presentadas por Shiva y los últimos pontífices sobre las condiciones para lograr un desarrollo humano sostenible y la visión integral de la sostenibilidad

Son sorprendentes las similitudes sobre las características del auténtico desarrollo humano que se encuentran entre Vandana Shiva y los últimos pontífices

Juan Pablo II, Benedicto XVI y Vandana Shiva analizan el concepto de desarrollo humano. Coinciden en afirmar que un desarrollo tecnológico sin valores ético no conduce a un auténtico desarrollo humano, antes bien al contrario, muchas veces conduce a un trato indigno y a nuevas formas de pobreza y dependencia.

Para lograr un desarrollo integral que sea al mismo tiempo sostenible es necesario armonizar simultáneamente políticas de desarrollo con políticas medioambientales, de tal manera que los programas de desarrollo deben respetar los ritmos de la naturaleza, considerando que los recursos naturales son limitados y algunos no renovables.

Los derechos humanos, el desarrollo humano equitativo, la paz, la protección y gestión correcta del medio ambiente, son valores interdependientes y esta relación mutua supone un nuevo marco de pensar y de actuar.

El modelo de desarrollo sostenible que se propone el Informe Brundtland publicado en 1987 supuso un cambio de óptica en la visión del desarrollo humano. Propone: "un desarrollo que satisfaga las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de abastecer las necesidades de las generaciones futuras"⁵¹. El Informe y las Cumbres Internacionales de Desarrollo Sostenible, recuerdan los límites de los recursos naturales y la interdependencia de las acciones humanas entre si y con el medio ambiente. En este paradigma de desarrollo humano sostenible convergen los últimos pontífices y Vandana Shiva. Nunca se refieren sólo al aspecto medioambiental o ecológico, o al aspecto económico, sino que siempre lo relacionan con la dimensión humana y social, presentando una visión integral de la sostenibilidad.

3. Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco I y Vandana Shiva, proponen como medida para frenar la actual crisis ambiental un cambio en los estilos de vida hacia comportamientos más austeros y responsables.

Los últimos pontífices católicos convergen con la física y activista ecofeminista Vandana Shiva, en recordar el deber moral de tener un comportamiento sostenible.

Las convergencias en el análisis de los conceptos y en las propuestas de cambio de conducta que sugieren los autores, suponen una interesante aportación para la sostenibilidad integral.

Para responder al objetivo sobre si es posible establecer un diálogo entre las propuestas presentadas por Shiva, con las presentadas por Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco I sobre los cambios en los estilos de vida como medida para mitigar el cambio climático, después de la citas recogidas de estos autores se muestra una convergencia total en la propuesta de carácter general.

El ecofeminismo de Shiva propone la austeridad al estilo del hinduismo gandhiano como medida para frenar el modelo de desarrollo consumista. Las enseñanzas sociales de la Iglesia ponen el acento en las virtudes de la sobriedad, la austeridad, el cuidado y la solidaridad.

Shiva,⁵² Juan Pablo II⁵³, Benedicto XVI⁵⁴ y Francisco⁵⁵, invitan un cambio de mentalidad, y a adoptar nuevos estilos de vida dirigiendo el consumo, no tanto a tener más bienes materiales, sino a ser más poseedores de la verdad, la belleza y el bien.

Se trata de replantearse la necesidad de los bienes que utilizamos y el uso que hacemos de los mismos. El tener una perspectiva solidaria y valorarlos sólo como instrumentos, nos ayudará sin duda a ser más austeros en su uso, lo que equivaldrá a ser más virtuosos ambientalmente.

Frecuentemente se piensa que frenar el deterioro ambiental y contribuir a mitigar el cambio climático, sólo está manos de las grandes decisiones políticas o de importantes avances tecnológicos y que la ciudadanía apenas puede contribuir a resolver los grandes problemas. Shiva valora el trabajo cotidiano para la supervivencia familiar y social y llega a afirmar que no puede haber un desarrollo humano integral, sino se valoran las acciones cotidianas de servicio a los demás. Francisco converge en esta visión valorando el heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de las familias⁵⁶ enfatizando que todos debemos de ser responsables y vivir en austeridad.

Notes

¹ Shiva, V. (1997), p. 25.

² Shiva, V. (2006), p. 22.

³ TEEB (2010).

⁴ Shiva, V. (2006), p. 25.

⁵ Shiva, V. (1995), p.40.

⁶ Shiva, V. (2005).

⁷ Shiva, V. (2005).

⁸ Cfr: Shiva, V. (2005).

⁹ Francisco (2013c), n°s 188 y 220.

¹⁰ Francisco (2013c), n° 188.

¹¹ Juan Pablo II (1987), n° 28.

¹² Francisco (2013c), n° 62.

¹³ Shiva, V. (2001a), p. 164.

¹⁴ Benedicto XVI (2009), n° 33.

¹⁵ Francisco (2013c), n° 220.

¹⁶ Francisco (2013c), n° 53.

¹⁷ Cfr: Shiva, V. (2006), p. 22.

¹⁸ Cfr: Shiva, V. (2004), p. 97.

¹⁹ Shiva, V. (2003), p.101.

²⁰ Benedicto XVI (2009b), p. 33.

²¹ Shiva, V. (2003) p. 97.

²² Benedicto XVI (2009b), n°4.

²³ Shiva, V. (2001b), p. 2.

²⁴ Cfr: Shiva, V. (2005), p.56.

²⁵ Benedicto XVI y Bartolomé I, 2006

²⁶ Francisco (2013c), n° 63.

²⁷ Francisco (2014a).

²⁸ Francisco (2014b).

²⁹ Francisco (2013c), n° 215.

³⁰ Benedicto XV (2009), n° 21.

³¹ Benedicto XV (2009), n° 48.

³² Shiva, V. (2006), p.166.

³³ Shiva, V. (1995), p.89.

³⁴ Shiva, V. (2001a), p.7.

³⁵ Cfr: Juan Pablo II (1987), n° 28.

³⁶ Benedicto XVI (2009), n° 39.

³⁷ Cfr: Benedicto XVI (2007).

³⁸ Cfr: Benedicto XVI (2010) n°2.

³⁹ Benedicto XVI (2007).

⁴⁰ Cfr: Juan Pablo II (1987), n° 40.

⁴¹ Benedicto XVI (2009), n° 21.

⁴² Francisco (2013a).

- ⁴³ Francisco (2013b).
⁴⁴ Francisco (2013c), n° 215.
⁴⁵ Francisco y Bartolomé I (2014), n° 6.
⁴⁶ Juan Pablo II (1990), n°13.
⁴⁷ Benedicto XVI (2010), n°9.
⁴⁸ Benedicto XVI (2008).
⁴⁹ Francisco (2013c), n° 215.
⁵⁰ Cfr: Juan Pablo II (1987), n° 26.
- ⁵¹ Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo. (1988), p. 67.
⁵² Shiva,V. (2006), p. 173.
⁵³ Juan Pablo II (1990), n° 13.
⁵⁴ Benedicto XVI (2009), n° 51.
⁵⁵ Francisco (2013c), n° 60.
⁵⁶ Francisco (2013c), n° 212.

Referencias Bibliográficas

- Benedicto XVI (2006) y Bartolomé I: Declaración conjunta: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2006/november/documents/hf_ben-xvi_spe_20061130_dichiarazione-comune_sp.html
- Benedicto XVI (2007), Jornada Mundial de la Paz: "La persona humana, corazón de la paz". (01/01/2007)
- Benedicto XVI. (2008). Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a los participantes en un encuentro organizado por el Centro Turístico Juvenil y la Oficina Internacional de Turismo Social: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20080927_turismo_sp.html
- Benedicto XVI (2009a), Jornada Mundial de la Paz: "El hombre no es esclavo de los elementos del cosmos" http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/homilies/2009/documents/hf_ben-xvi_hom_20090106_epifania_sp.html
- Benedicto XVI (2009b), Carta encíclica: *Caritas in veritate* (29/11/2009).
- Benedicto XVI (2010), Jornada Mundial de la Paz: "Si quieres promover la paz, protege la creación". (01/01/2010)
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo. (1988). *Nuestro Futuro Común*. Madrid. Alianza.
- Francisco (2013a), Homilía en la santa de misa en el solemne inicio del ministerio petrino http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130319_omelia-inizio-pontificato.html (consulta 20/05/2014)
- Francisco (2013b), Audiencia con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2013/documents/papa-francesco_20130605_udiencia-generale.html (consulta 26/06/2014)
- Francisco (2013c), Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*. (24.11.2013)
- Francisco (2014a) y Bartolomé I: Declaración conjunta del papa Francisco y el Patriarca ecuménico Bartolomé I. Jerusalén 25/05/2014 http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco_20140525_terra-santa-dichiarazione-congiunta.html (consulta 26/06/2014)
- Francisco (2014b), Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso internacional «La libertad religiosa según el derecho internacional y el conflicto global de los valores» http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/june/documents/papa-francesco_20140620_libertad-religiosa.html (consulta 26/06/2014)
- Juan Pablo II. (1987) Carta encíclica: *Sollicitudo rei socialis*. 30/12/1987. http://www.vatican.va/edocs/ESL0042/_INDEX.HTM
- Juan Pablo II. (1990). Jornada Mundial de la Paz: "Paz con Dios creador, paz con toda la creación". (01/01/1990)
- IPCC (2013). Climate Change 2013. The Physical Science Basis. http://www.climate-change2013.org/images/uploads/WGIA_R5_WGI-12Doc2b_FinalDraft_All.pdf
- Shiva, Vandana (1995). *Abrazar la vida: Mujer, ecología y supervivencia*. Horas y Horas. Madrid.
- Shiva, Vandana y Mies, Maria. (1997), *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Icaria, Barcelona.

- Shiva, Vandana (2001a). **El mundo en el límite: la vida del capitalismo global** en Giddens, A. y Hutton, W. (ed) Barcelona. Tusquets. pp. 163- 185.
- Shiva, Vandana (2001b). "Globalización y pobreza". *Leisa*, vol 17, nº 2, oct 2001, pp. 7-9.
- Shiva, Vandana (2003). **¿Proteger o expoliar?: Los derechos de propiedad intelectual**. Barcelona: Intermón Oxfam.
- Shiva, Vandana (2004). "Derecho a la alimentación, libre comercio y fascismo". En M. J. Gibney (Ed.), *La globalización de los derechos humanos*. Barcelona. Crítica.
- Shiva, Vandana (2005). "Cómo poner fin a la pobreza". *Biodiversidad*, vol 45 (Julio), pp. 1-25. www.rebellion.org/noticia. Economía 02-06-2005. (consulta 25/07/14)
- Shiva, Vandana. (2006). **Manifiesto para una democracia de la tierra. Justicia, sostenibilidad y paz**. Paidós. Barcelona.
- Stocker, T. F., Qin, D., Plattner, G. K., Tignor, M., Allen, S. K., Boschung, J., & Midgley, P. M. (2013). **Climate change 2013: The physical science basis**. *Intergovernmental Panel on Climate Change, Working Group I Contribution to the IPCC Fifth Assessment Report (AR5)*(Cambridge Univ Press, New York). http://www.climatechange2013.org/images/report/WG1AR5_Frontmatter_FINAL.pdf
- TEEB (2010). **La economía de los ecosistemas y la diversidad: incorporación de los aspectos económicos de la naturaleza. Una síntesis del enfoque, las conclusiones y las recomendaciones del estudio TEEB**. Descargable en pdf en la web: http://www.teebweb.org/wpcontent/uploads/Study%20and%20Reports/Reports/Synthesis%20report/Synthesis%20report_Spanish.pdf
- WWF (2012). **Informe Planeta Vivo 2012**. Descargable en pdf en la web: http://www.wwf.es/noticias/informes_y_publicaciones/